

Ansón, vivencial y mitológico

El Ayuntamiento de Castell d'Aro, hace unos tres años, restauró con acierto el Castell de Benedormiens y lo dedicó a actividades culturales, básicamente en los meses de la alta temporada turística. En estos momentos el cuidado recinto alberga tres exposiciones, siendo la de la planta baja un conjunto de esculturas de Ansón.

Bonaventura Ansón (Tossa, 1945) tiene un largo y polifacético currículum artístico desde que en 1967 participara en una exposición colectiva de pintura. Realiza su primera muestra individual en el Ayuntamiento de su villa natal (1970), obtiene varios premios —entre ellos, el Riera Vaquer de Sant Pol de Mar (1971), el de acuarela de la Diputación de Girona (1974)—, realiza un curso de grabado en París, trabaja el mármol en Carrara, ejecuta dos esculturas de gran tamaño en Tossa... B. Ansón expone en Cataluña y en el extranjero, participa en numerosas colectivas. B. Ansón pinta, dibuja, escribe, hace escultura... y vive.

Quizá sorprenda un tanto esta última afirmación, hecha aquí, en un escrito que intenta comentar su última exposición de escultura.

Pero, si analizamos la obra de este artista desde su mismo comienzo, tenemos que aceptar que el hecho vivencial no sólo es imprescindible para entender sus planteamientos sino que está en la base de su propia evolución. Primero como referencia directa de su experiencia, luego como referencia cultural.

Cotidianidad como tema

B. Ansón ha vivido —vive— la vida de "La babel de les arts" —como llamara R. Benet a Tossa— con intensidad. En el primer momento, los temas de su pintura parten de la vida popular y de su vida familiar y particular: por ello abundan los temas marineros, de la vida del pescador. A la temática de su entorno une una cierta influencia de Marc Chagall, de su "Violinista celeste" que conserva el Museo Municipal de la villa. Ansón fue uno de los promotores del homenaje al artista ruso, de 1974, a quien visitó en su residencia de Saint Paul de Vence. Quizá desde este momento la influencia estilística se diluye, quedando en

su obra como tema insistente la ventana: la ventana de M. Chagall y la ventana —la observación tras la persiana— que B. Ansón tiene como base principal de sus recuerdos infantiles. Con "Natura morta amb finestra" —una acuarela de trazos ligeros y seguros— se afirma este elemento en su obra tanto en la pintura como en la escultura, llegando, en esta disciplina, hasta la actualidad.

La serie "Corcs" —que inicia en pintura y que en escultura dará algunas obras notables— nos retorna a la cotidianidad: las barcas que la carcoma destruye, la vida de su pueblo que cambia ante la avalancha turística. La vida, las vivencias directas del artista siguen siendo el tema y el móvil de su obra.

Pero Tossa es el mar, el Mediterráneo. Y Ansón lo vive y lo disfruta con intensidad. A través de él, ha iniciado una reflexión sobre nuestra cultura. En 1981 realizó una importante exposición en Girona, para inaugurar la Galería Tau. Un amplio catálogo recogía y analizaba su obra —pasado y presente— presentándola bajo el título de "Mediterrània". Estamos ante el comienzo de una profundización en la mitología de nuestro pasado cultural. B. Ansón seguía vital y vivencial como siempre, solo que ahora unía a ello la reflexión y el análisis del pasado.

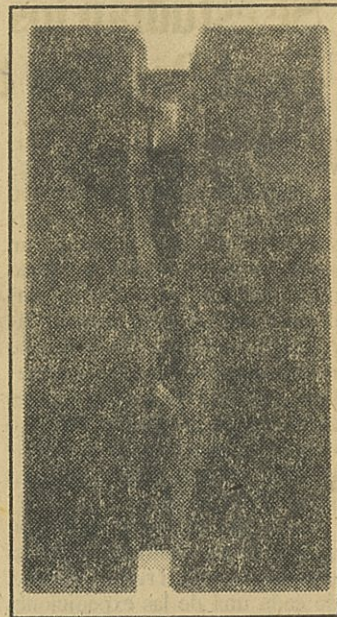
Esta evolución y estos pasos se manifiestan con claridad con la obra que expone ahora en Castell d'Aro. Las piezas pueden dividirse en tres grupos muy concretos, atendiendo al planteamiento formal, y en dos grupos atendiendo al material. Primero hallamos unas pocas obras "construidas", realizadas con hierros y maderas de



desecho: "Presó del vent", "Pels forats de la memòria"... son piezas de alto poder evocador pero que su, en ocasiones mínima, manipulación no les permite alcanzar mayor fuerza. Después hallamos un segundo grupo realizado con materiales tradicionales, como el mármol: son también obras con mucha carga emotiva personal, entre las que se insiste con el tema de las ventanas, tratado de muy diferente manera. La racionaliza-

ción formal y compositiva la rompe alguna cara de la obra, cuya superficie no ha sido pulimentada. Este juego y contraposición está en la base del tercer grupo de obras, el más amplio, el de más reciente realización, el más coherente en su desarrollo y donde el autor parece encontrar una vía segura, tras años de esfuerzo. Son obras de no muy grande tamaño, realizadas en mármol de Carrara en su mayoría, con esta contrapo-

A la izquierda, "Polifem", de Ansón, realizado en mármol de Carrara, (1985) y, abajo, "Finestre esquerdada", en mármol negro de Bélgica, (1984)



sición de acabados mencionada, con una temática mitológica muy precisa, con un conocimiento de la escultura clásica que se evidencia en cada pieza, con una evidente manifestación del mundo y cultura mediterráneas. En estas obras hallamos un mayor sentido a su anunciada y primeriza "Mediterrània". Ahora comienza a concretarse en escultura aquello que sólo era premonición.

No creo que sea esta la última vez que hable de Bonaventura Ansón, porque veo que su obra se materializa por unos campos conceptuales que pueden alcanzar a ser una aportación importante para nuestra importante escultura.

FRANCESC MIRALLES

LA VANGUARDIA 4 agosto 1985